

Lo especial de un hombre de negocios

Las valoraciones de Antonio Argiz acerca de la perspectiva económica inmediata de La Florida son que, después de haber transcurrido más de quince meses en estas circunstancias de incertidumbre, aún tenemos algunos detalles positivos.

Por Iliana Lavastida Rodríguez
Diario Las Américas

El talento que Antonio Argiz tuvo siempre para los números, se aprecia en la asombrosa precisión con la que memoriza determinadas fechas y estadísticas. Sin embargo, su trayectoria, rompiendo un poco los esquemas, nos permite conocer al hombre de negocios, con carrera exitosa en los Estados Unidos, y un pedazo de su corazón prendado al estadio deportivo que con la infancia dejó detrás en su tierra natal.

Estudió en los Hermanos Maristas en Cuba, colegio católico que fue cerrado a principios de 1961, junto al resto de las expropiaciones realizadas por el gobierno impuesto en la isla.

“Recuerdo que desde entonces mi madre decidió no enviarme más a la escuela como protegiéndome, entonces tomaba clases con una maestra particular que me enseñaba varias materias y desde muy pequeño las operaciones matemáticas se me daban muy fácilmente”.

“Fue en enero de 1962 cuando supe que para marzo viajaría a los Estados Unidos. La particularidad fue que lo haría sólo, gracias a la operación Peter Pan”.

Lo que sucedió después, durante los cinco años transcurridos para el reencuentro de Antonio con sus padres, son episodios comunes a los de la mayoría de los niños involucrados en esa difícil experiencia, que si bien los libró del comprometimiento

con el régimen dictatorial cubano, les impuso sin dudas un desarraigo que a tantos años todavía tiene huellas.

El colegio María Auxiliadora, de la orden de los Salesianos en Tampa fue el nuevo hogar de Argiz, después que fuera enviado a los Estados Unidos. “Aquí me terminaron de criar y además de la enseñanza académica, practiqué muchos deportes”.

“Llegué a la carrera de contador gracias a la habilidad que tenía hacia los números, aunque realmente esta profesión es más que eso. Tienes que mantenerte todo el tiempo muy documentado acerca de las normas y regulaciones que se aplican a los estados financieros”.

Según refiere Argiz, es una especialidad que en la sociedad estadounidense fue desarrollando como una necesidad, teniendo en cuenta que en la década del 30, las compañías para obtener la aprobación de préstamos de los bancos o la inversión de los accionistas requerían de contadores que validaran sus estados financieros.

Este es uno de los servicios que ofrece la firma Morrison Brown Argiz & Farra, LLP, de la cual hace tres décadas, forma parte Antonio Argiz. Comenzó como

empleado a dos años de graduarse y desde 1997 la tomó a su cargo.

“Ofrecemos asesoría acerca de la aplicación de la leyes de impuestos. Esto resulta muy útil a la personas de otros países que deciden establecer negocios y estructurar su compañías en la Florida. También hacemos auditorias. La



especialidad de Argiz, consiste en asistir a los abogados que representan a empresas en litigio. También trabajan el área de la aplicación de los procesos contables a través de la tecnología y asesoran algunos pequeños negocios.

“Cuando comencé en la firma éramos unos doce o trece empleados, ahora sumamos trescientos y de ellos, 29 somos socios. Hemos crecido unas cinco o seis veces con relación a los inicios. Tenemos oficinas en Miami, Fort Lauderdale, Boca Raton, Denver, Baltimore, Maryland y Orlando. También abrimos una oficina en la India, con unos veinte empleados”.

Los niveles de venta de la empresa en todas las áreas según las cifras proporcionadas por Argiz, están en el orden de los 60 millones, y según afirma, tanto estos avances como la concientización acerca de la aplicación de las normas de la contabilidad en la sociedad han ido en ascenso, en la medida que se comprueba su necesidad en las distintas esferas de negocios.

A partir de su experiencia, los métodos de ejecución de la contabilidad se han perfeccionado, se han hechos más sofisticados “contribuyendo a la parte principal de lo que hacemos, que son las auditorías de los estados financieros, muy necesarias en tiempos de dificultades económicas”.

El especialista advirtió que en el contexto del actual gobierno ya se ha anunciado modificaciones en las leyes de impuestos y opina que las próximas regulaciones a nivel nacional, para el ejercicio de los contadores públicos propiciarán muchos más cambios, con miras a los próximos diez o doce años. “Son medidas requeridas para que los inversionistas de este tiempo reciban una información más detallada de los estados financieros en sus áreas de intereses”.

Las valoraciones de Argiz acerca de la perspectiva económica inmediata del estado de la Florida son que, después de haber transcurrido más de quince meses en estas circunstancias de incertidumbre, aún tenemos algunos detalles positivos.

“Por ejemplo que la tasa de desempleo (aunque haya que observarla) se ha mantenido por debajo del índice nacional. También, que a partir del mes de junio debe comenzar a verse el fin de esta etapa de empeoramiento, pues para entonces ya estaremos a dos años de sus comienzos. Además, porque el dinero que el gobierno está invirtiendo en la economía a nivel nacional, comenzará a proporcionar por lo menos que el desempleo de detenga”.

Antonio Argiz, tanto en su trayectoria personal como profesional es el reflejo (como el mismo reconoce) de las enseñanzas aprendidas de sus padres que le guiaron para ser capaz de desarrollar el talento, pero igual para no virar la espalda a los problemas de su entorno “por eso involucrándome en proyectos como United Way, le retribuyo a la sociedad parte de lo que me ofreció en los años de infancia, cuando llegué sólo a los Estados Unidos”.

Para estos tiempos difíciles, la sugerencia de Argiz a los hombres de negocios y personas de mayor solvencia “es no virarle la espalda a los pobres y tenderles la mano, sobre

todo en beneficio de la educación, porque esa es la única manera de que podamos salir adelante. El exilio cubano, lo demostró en su momento, que quizás no trajo grandes caudales, pero el triunfo se lo pudimos agradecer a la preparación y los niveles de instrucción alcanzados”.

Su camino al éxito como él mismo lo define, está basado en el respeto y la consideración a sus semejantes.